

Si hemos muerto con él, también viviremos con él.

Una lectura de la segunda Carta de San Pablo a Timoteo 2:8-13

Amados:

Acuérdate de Jesucristo, resucitado de entre los muertos,
descendiente de David: tal es mi Evangelio, por el cual estoy
sufriendo,
incluso hasta el punto de las cadenas, como un criminal.

Pero la palabra de Dios no está encadenada.

Por lo tanto, soporto con todo por el bien de los elegidos, para que ellos
también puedan obtener la salvación que está en Cristo Jesús, junto
con la gloria eterna.

Este dicho es digno de confianza:

Si hemos muerto con él
también viviremos con él;

Si perseveramos
Nosotros también reinaremos con él.

Pero si lo negamos,
él nos negará a
nosotros.

Si somos infieles
permanece fiel,
porque no puede negarse a sí mismo.

La palabra del Señor.